

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2013

04/04/2013

Asistentes:

Carlos Arnossi

Daniel Herrera

Félix Adolfo Lamas (Director)

Graciela Hernández de Lamas (Secretaria de actas)

Ignacio Gallo

Javier Barbieri

Juan Bautista Thorne

Juan Manuel Clerico

Julio Lalanne

Miguel de Lezica

Susana Monti

Fr. Patricio Battaglia

En primer lugar se comentan las novedades del año:

- a. Las Jornadas, que se llevarán a cabo en la primera semana de septiembre;
- b. El viaje a Italia de FAL para asistir al Seminario sobre el pensamiento de Francesco Gentile;
- c. Las jornadas de 2014. Sería interesante que se planteen como continuación del trabajo de Padua, es decir, continuar con el pensamiento de Gentile, para lo cual se deberían pensar las posibles situaciones, como mesas redondas, paneles, algún debate, etc.

Luego se plantea el tema del seminario: el problema de la experiencia.

Para entender a qué hacemos referencia cuando hablamos de la experiencia vamos a comenzar haciendo la hermenéutica de tres textos, que dan las pautas del problema. Así veremos en términos aristotélicos, las posibles respuestas al mismo. Estos tres textos van a establecer las pautas del problema.

1. Aristóteles: Metafísica, libro I.
2. Aristóteles: Metafísica, libro IV.

3. Aristóteles: De la generación de los animales.

1. Aristóteles: Metafísica, libro I.

Lectura del texto.

Comentarios – destacados del director y del diálogo de los participantes:

Por naturaleza los animales nacen dotados de sensaciones (aisthesis)... algunos tienen memoria y otros no. Sólo aprenden los que además de la memoria tienen el sentido del oído.

El arte supone un razonamiento. Muchos recuerdos de la misma cosa llegan a producir experiencia. La experiencia es la base del arte y de la ciencia. Y sólo quienes poseen estos modos de conocimiento (saberes) pueden enseñar. El surgimiento de la noción universal se da a raíz de muchas sensaciones de casos semejantes. Aparecen aquí dos palabras opuestas: el singular y el universal (kathein). Aristóteles insiste en este texto en una cierta ambigüedad: la percepción y la experiencia son del singular. Unas veces se refiere a la aisthesis (conocimiento en acto, percepción sensible) y otras a la empeiría.

Tanto la aisthesis como la empeiría (en este texto) tienen por objeto el singular. En cambio el arte y la ciencia surgen con el universal. El universal significa algo más que un qué. Significa –de algún modo- el conocimiento de la esencia y la perfección del conocimiento de la esencia es el conocimiento de la causa. El qué, el por qué y la causa.

Este conocimiento sensible del que habla aquí Aristóteles, en el animal más elemental puede ser muy precario, puede ser de uno o dos sensibles, no mucho más: tacto, ... vista. En cambio en los animales más desarrollados la vista, el oído, y los demás se complementan. Está sugiriendo la complejidad estructural de este conocimiento, la aisthesis. Es muy complejo. Implica varios sentidos externos. Y además otros sentidos, como la memoria (sentido interno). Y este sentido interno presupone la relación entre sí de los objetos elementales captados por los sentidos externos (objetos propios y comunes). Aristóteles ha mostrado en otros lugares la necesidad de un sensorio común que vincula los distintos sentidos. Ya la percepción visual (no sólo es de luz y figura) implica cualificación completa (él habla de cualidad física). Esa aisthesis se completa con el sentido común y con la memoria. (Acotación – cita de Fabro: la percepción es de objetos cualificados, estructurados y unificados).

La experiencia se construye con muchos recuerdos semejantes. Es un resultado de muchas aisthesis. Para agrupar percepciones semejantes, que tienen algo en común, tengo que distinguirlo de los que no son semejantes. Se presuponen entonces dos juicios: el del sentido común que asocia y distingue el color del sabor, de la textura... y los atribuye a un objeto, una manzana. Esto es estructuralmente complejo. Pero luego como una banana, y luego viajo en un auto... voy asociando ciertas similitudes (banana y manzana por un lado y auto por otra). No es una mera asociación

mecánica, aunque a veces lo sea. Esta asociación es un juicio. La percepción se concreta en un juicio (discretivo) que es comparativo (lo hace la cogitativa, dice en el De Anima), que queda en la memoria. La empeiria está en función de la memoria mientras que la aisthesis es de la cogitativa. La sensación no es una mera percepción de algo aislado. Hay siempre un complejo. Es una unidad estructural. Pero si ya junto otros sentidos necesito otro juicio (del sentido común). Y varios juicios semejantes dan lugar a la experiencia.

Así como la inteligencia gobierna a la percepción, el sentido común gobierna las sensaciones y la cogitativa gobierna al sentido común y a la memoria; y ésta recíprocamente a la cogitativa. La memoria es el sujeto soporte del esquema perceptivo.

-¿?-

- Todo tipo es un esquema pero no todo esquema es un tipo. No puede haber tipo que no sea esquemático.

-¿La sensación es inmediatez?

-Sí. Pero hay que distinguir entre inmediatez funcional e inmediatez noética (en el orden del conocimiento). Todo esto es una elaboración del conocimiento, en el encuentro con el objeto real, bajo el gobierno de la memoria y de la cogitativa. Que son goznes con la inteligencia, participan de la inteligencia. De lo contrario, la memoria, por ejemplo, no podría hacer actos de reminiscencia. Se dan dos tipos de actos de la memoria: por una parte el recuerdo (por asociación, semejanza, intereses, etc.) y por otro la reminiscencia (que supone un juicio. Mejor, varios juicios concatenados). La experiencia es resultado de la memoria como reminiscencia, no como conjunto de recuerdos.

(Imaginación, como productora de la imagen que luego se archiva en la memoria. Tema tratado en el De Anima, no aquí). Sin imaginación no podría hacer memoria siquiera.

-¿Cuál es la distinción entre memoria sensible e intelectual?

- En Aristóteles no hay muy explícitamente esta distinción o no tan implícitamente. El concepto como acto de conocimiento (discernimiento de la esencia) está precedido del concepto como "representación intelectual". Y dicha representación (specie impresa, según tradición escolástica) es de naturaleza intelectual y permite el uso en acto del concepto. Opera como algo semejante al esquema perceptivo. Y esto es el hábito intelectual, que no es otra cosa que esta estructura. Esta especie impresa sería la memoria intelectual. Es el hábito intelectual que se va enriqueciendo con juicios.

-¿Cuál sería el lugar del juicio?

En el juicio hay una atribución de algo a algo. En la estimativa hay un juicio. El perro "juzga" que éste es su amo. En el Movimiento de los animales dice Aristóteles que en los animales se da una especie de juicio práctico, en el que hay discernimiento de semejanzas y desemejanzas, y hay atribución.

No hay palabras. Pero esto significa que en estas percepciones puede haber verdad o error.

La experiencia presupone un problema, que es el de la verdad. Parecería sencillo pero no lo es tanto. Podemos cometer errores en la experiencia.

En el origen de la ciencia está la experiencia. La abstracción y la inducción (que representa un problema dialéctico interesante) son los pasajes necesarios pero no suficientes de la experiencia a la ciencia. La inducción termina en principios en materia necesaria y en juicios universales probables en materia contingente.

-Otra pregunta.

-La memoria tiene como objeto una cosa juzgada. (NO un juicio) Pero hay un juicio. Presupone un juicio de existencia y de temporalidad (si no hay ubicación, no es recuerdo, es mera imagen). La memoria entra en síntesis con la inteligencia usando las especies impresas.

-¿?

La permanencia de las imágenes se da en la imaginación (placard donde se guardan las imágenes).

2. Aristóteles: Metafísica, libro IV, cap- 5 1010, 6 y ss. .

Lectura del texto

Comentarios: Aquí se está planteando el tema de los principios. Está discutiendo el relativismo, el agnosticismo, el subjetivismo de los sofistas. Concretamente se trata del empirismo sofístico, que es un empirismo acrítico, de meras representaciones sensibles.

Esto entra dentro de la justificación dialéctica del principio de no contradicción. Es el desarrollo de la discusión que tiene con Tales, que considera que confunde sensación con pensamiento.

El de los sofistas es un empirismo acrítico. Es de meras representaciones sensibles. Esto favorece un concepto de verdad como "mi modo de percibir como resultado de mis circunstancias". Esto es de Protágoras e impide el reconocimiento del problema de la verdad. Hay una reducción del conocimiento a la experiencia; una reducción de la experiencia a sólo un conocimiento sensible; una reducción del conocimiento al conocimiento sensible; una reducción de la inteligencia a la función sensible. Este conocimiento sensible es "lo que a mí me parece según mis condiciones". Por lo tanto, no hay principio de no contradicción. Esto es verdad para mí y no es verdad para otro. No se llega a un conocimiento objetivo sino que en definitiva es lo que a mí me parece. (Sigue la lectura....)

Aquí reafirma que la experiencia es origen de los saberes. No todo lo aparente es verdadero. Ni todo fenómeno es verdadero. El fenómeno es el objeto de experiencia, pero no siempre es verdadero el juicio que se hace respecto del fenómeno. .

En el De Anima afirma que: en los sentidos externos respecto de los sensibles propios no hay error. La aisthesis es verdadera respecto de los sensibles propios. Pero la fantasía no se identifica con la aisthesis. No están desconectadas pero no se identifican. (Imaginación y fantasía son sinónimos).

Si reduzco el conocimiento a sensaciones del sujeto, si no hubiera sentidos no habría mundo. Están reduciendo (los sofistas y empiristas) los seres a ser percibidos.

En estos textos se inaugura la crítica al empirismo a la vez que a la filosofía de la inmanencia. El acto del conocimiento es del sujeto, sólo del sujeto y queda en el sujeto, según esta postura. Es una crítica al empirismo, el cual no distingue entre apariencia y realidad. El primero que lo hace es Parménides pero luego cae en el mismo problema, al terminar en un monismo, en el que no distingue entre el acto de conocimiento y el objeto real. Es interesante la crítica porque motiva la renovación del empirismo como empirismo crítico, que es lo que hizo Hume. Descartes (que no admite como conocimiento nada fuera de la conciencia, nada fuera de la inmanencia del conocimiento) es al empirismo como Protágoras a los sofistas.

3. Aristóteles: De la generación de los animales. Libro III, cap. X, 760 a y ss. Hay textos paralelos en el De celo, en el Movimiento de los animales y en la Física.

Lectura del texto

Comentarios: En este pasaje expone su opinión sobre la generación de las abejas. Aquí dice que en las ciencias físicas y biológicas hay que buscar ciertos principios, que tienen que ser también principios metodológicos. Porque en definitiva, todos los principios que puedo usar son enunciados. Y se reducen a dos tipos:

- a. Por una parte los hechos, la experiencia, la aisthesis, la observación y
- b. por otra, el uso de la razón, el logos, nous, sabiduría.

Puedo establecer un principio general: La naturaleza no hace nada en vano, todo lo que hace está ordenado, la naturaleza incluye una sabiduría inmanente y una trascendente que la hizo.

Aquí hay uso de la razón aplicada a la abstracción, que me explica lo que son las cosas y la estructura del movimiento inmanente de las cosas. Busca no sólo el qué sino el por qué, y en esta búsqueda se encuentra una causa, la razón causal. La "razón" es la inteligencia de la esencia, que es resultado de la abstracción. La abstracción y la inducción dependen de la observación, de la aisthesis y de la empeiría. Presupone un conocimiento de la esencia, que surge de la aisthesis, de la empeiría (del esquema). Se necesita aquí asegurar la corrección de esos juicios fácticos, lo que presupone que la observación (que está en el origen de la abstracción) debe ser observación

segura. ¿Es siempre posible una observación dotada de acuracia? (certeza y precisión). Depende de los métodos y modos de observación. La observación está condicionada por los mismos medios. Los juicios científicos y las abstracciones dependen de esta observación, de que estas observaciones se hagan con mayor o menor precisión. Ejemplos.

La experiencia está en el origen de la ciencia, pero vemos que la experiencia debe ser sometida a método riguroso de la ciencia. Al reconocer la falibilidad de mi observación, tengo que poner en clave dialéctica todas las afirmaciones que hago a partir de la abstracción. Debo hacer diferencia primero entre inducción en materia contingente que tiene un resultado probable y la inducción en materia necesaria. Ejs: el calor calienta y dilata los cuerpos. Tiene un valor pero esto no es un principio porque para estar seguro tendría que saber por qué sucede esto. No puedo asegurar que no habría un caso en el que no se dé. En cambio, el todo es mayor que la parte, es una inducción en materia necesaria. Es principio. Nunca se va a dejar de dar.

El problema de la experiencia me reconduce al problema de la verdad de la experiencia, o del criterio para establecer la validez de la experiencia. Y aquí interviene el método de cada ciencia y sus principios propios.